

“Ser ejemplo” Destino 4 de la Visión

A tener en cuenta antes de comenzar:

-  1. *Luego de leer el artículo, puedes escuchar el audio con el mismo título en nuestra web:*
<http://www.iglesialamision.com.ar/sermons/ser-ejemplo-paso-4-de-la-vision/>
-  2. Visítanos en: Caseros 76, Villa Allende. Córdoba. Argentina – web www.iglesialamision.com.ar
IG y YT: @iglelamision – Face: @iglesialamisionoficial – WhatsApp: +54 9 351 6625364

Sentate y ponete los auriculares, te invito a ponerte en situación a través del siguiente video de NAPCAN¹, es imperdible y fuerte https://www.youtube.com/watch?v=jOrGsB4qG_w

La frase que me resta luego del video es: somos ejemplo, siempre. Bueno o malo, pero ejemplo al fin.

Extrañamente en nuestra sociedad globalizada estamos siendo testigos de un peligro con dos caras. Por un lado, vemos *Influencers*, referentes, mentores, ídolos, que son puestos en las vidrieras y marquesinas reales y virtuales del mundo, como modelos a seguir. Son el nombre del momento. O el modelo de hombre o mujer a posicionar, y/o en algunos casos, las iniciales M/F no alcanzarán para definir genéricamente el nombre, lo que sí está claro, que son los modelos que el sistema necesita catapultar. Los valores de dichas personas y los medios para conseguir esas posiciones son de dudosos orígenes, o muchas veces ni siquiera dudosos, sino que de explícitos orígenes *non sanctum*². Sin embargo, son los ídolos iluminados por las redes.

La otra cara, es un estilo de crianza instalado desde la generación *millennials*³ en adelante, que ha mutado valores. Es un mal oculto detrás de una mala estrategia de fortalecimiento de la autoestima de los niños, una distorsión de la realidad que define que:

- El fracaso es bueno.
- No cumplir el objetivo está bien.
- Intentar y fallar es lo correcto.
- No existen los perdedores.
- La competencia es mala.
- Nadie queda afuera.
- Al final, todos ganan.
- Da lo mismo llegar primero que último.

¹ Asociación Nacional para la Prevención del Abuso y Descuido Infantil. Napcan. (27 de Agosto de 2013). *Children See Children Do – 2013*. https://www.youtube.com/watch?v=jOrGsB4qG_w

² Indecente, inmoral. Real Academia Española. Recuperado de <https://dle.rae.es/non%20sancto>

³ Personas nacidas desde 1985 en adelante, que para el 2000 cumplieron 15 años.

Tim Elmore⁴ es un popular escritor norteamericano, formador y experto en la generación *millennial*. Es fundador de *Growing Leaders*, una organización creada para desarrollar desde la educación las habilidades relacionadas con el liderazgo.

Su propuesta, muy crítica con la sobreprotección y el excesivo control parental, puede resumirse en una de sus frases más conocidas: “*Debemos preparar a los niños para el camino, en lugar del camino para los niños*”⁵.

Es importante destacar que los *millennials*, que a la fecha tienen entre 35 y 40 años aproximadamente, están criando a sus propios hijos hoy, y son protagonistas de formar a los niños y adolescentes actuales y los que vienen. Por ellos su importancia.

Elmore desarrolla 4 errores que los *millennials* cometen al criar a sus hijos:

1. Arriesgamos muy poco: Como la seguridad es prioritaria para los padres y no quieren que sus hijos corran o asuman ningún riesgo, los progenitores se transforman en sobreprotectores. Los niños se crían en burbujas (esto antes del *Covid*, imagínense ahora). Los hijos no están acostumbrados a la vida real, al roce, al mundo que no pide permiso. Dentro de la cajita de cristal que mamá y papá crearon todo es ideal. Eso forma niños que tienen pocas experiencias, y las que tienen son de un éxito impostor, de una seguridad irreal, manipulada por papá Noel, los reyes magos y el ratón Pérez. Cuando los niños no aprenden que equivocarse es parte de la vida y que el fracaso o el error serán parte de su crecimiento y aprendizaje, tendrán problemas para manejar esa frustración. Doy fe con mis niños, que he tenido la tentación de levantarlos al instante apenas se tropiezan, de impedir que se ensucien, que nunca se raspen una rodilla, de jamás prestarle un cuchillo para cortar su comida u otros ejemplos así.

Tuve una niñera que le cortaba la comida a mis hijos al servir, yo le llamé la atención, diciéndole que quería que mis hijos, fuesen lentamente y con cuidado, aprendiendo a cortar. Aquiles y Astor en ese momento tenían 4 y 6 años. Ella me contó que lo hacía inconscientemente porque a su hijito, le cortaba la comida todavía. –¿Cuántos años tiene? – le pregunté. – 11 añitos – me respondió.

2. Ayudamos muy rápido: los padres intervienen, rescatan, ayudan, no los dejan aprender a negociar sus propias tareas y los chicos ni se enteran. Hablamos de padres que pelean con los maestros porque su hijo se sacó una mala nota. De quienes completan los cuadernos del cole o llaman por teléfono una y otra vez al jefe de su hijo porque faltó al trabajo o escuela inventando las más desopilantes excusas.

3. Elogiamos con mucha facilidad: Una cosa es decir gracias y otra elogiar. Sí cuando tenemos que decir gracias, elogiamos, estamos exagerando hasta la mentira y mal educando al receptor. Si tu hijo lava los platos (dice Elmore en tono irónico) – dile gracias, pero si le dices que tienen un don para lavar los platos, no estamos haciendo bien. – Por esta causa muchos niños creen que son superdotados y que tienen más talento y virtud del que en realidad poseen. Los extremos son malos, ya lo sabemos, y así como es malo anular, desestimar y desanimar a nuestros hijos, tampoco es bueno exagerar sus virtudes. Ya tendrán tiempo de validar quienes son en un mundo real, con parámetros reales, competencias reales. Y allí será bueno que vengan a la memoria padres entusiastas que alentaron y animaron a su hijo a cumplir sus sueños, pero que también fueron claros a la hora de señalar defectos y debilidades que debían ser tenidas en cuenta también.

⁴ Es autor de libros como “*Generación Y: secretos para conectar con los jóvenes en la edad digital*”; “*Grandes errores que los padres pueden evitar*”. Y “*Haz crecer al líder que tu hijo lleva dentro*”.

⁵ BBVA. Aprendemos juntos. “*Prepara a tu hijo para la vida, no la vida para tu hijo*”. Recuperado de: <https://aprendemosjuntos.elpais.com/especial/prepara-a-tu-hijo-para-la-vida-no-la-vida-para-tu-hijo-tim-elmor/>

4. Premiamos a la más mínima: Exageramos el premio y eso le quita valor al esfuerzo. Se premia solo por participar, todo el mundo gana, no importa ningún parámetro. Entonces ¿para qué llegar temprano, tener asistencia perfecta, sacar la nota más alta, aprobar las materias, conseguir trabajo, pagar la deuda?, si al final, todos estaremos en el mismo podio – piensan los niños inconscientemente. – Y si bien todo merece un reconocimiento, y todo esfuerzo debe ser valorado, también es bueno que los niños sepan que el premio se lo lleva el que cumple con ciertos objetivos. El que se esfuerza más, gana más. Todos serán reconocidos, pero solo algunos serán premiados en la vida.

Cierro el comentario de *Tim Elmore* fijando la frase “*Debemos preparar a los niños para el camino, en lugar del camino para los niños*”⁶.

Queridos, la vida desde que comenzó allá por el hombre de *Neandertal*, no funciona, ni funcionará a lo *millennial*.

Antes te comían los dinosaurios ☺, no había duda quién ganaba o perdía.

Los pueblos enemigos venían y destruían la ciudad, mataban a los hombres, violaban las mujeres y llevaban esclavos a los niños.

Hoy:

- En el mundo laboral, emprendés, entendés las reglas del mercado y el capitalismo, tenés un empleo seguro; o te ponés una carpa en el valle de los *hippies* en cuesta blanca.
- Si tenés deudas, o te achicas y esforzás, dejando de gastar hasta lo más mínimo para que al cabo de un tiempo seas libre, o se te hará una bola de nieve y los bancos, hipotecas o prestamistas serán los dueños de tu vida.
- En el mundo académico, ya sea en el secundario o en la universidad, habrá seres mutantes llamados profesores, que por mas revolucionario e innovador que seas, al final de cada materia te tomarán un examen y te pondrán una nota. Te guste o no: te sacas 1 o te sacas 10. Terminás tu carrera universitaria, tenés un doctorado, y luego con ese conocimiento haces la diferencia requerido por la sociedad para la solución de problemas o abandonás en primer año criticando el sistema del siglo XIX, con docentes del siglo XX y estudiantes del siglo XXI ☺.
- En el mundo social, emprendiste un proyecto, fundaste una ONG o te sumaste como voluntario en alguna organización y entonces cientos de personas fueron beneficiadas por ello, o nunca ayudaste mucho a nadie.
- En la salud, o te cuidás con la comida y haces ejercicio, vas al médico periódicamente o después pagas las consecuencias del descuido perdiendo calidad vida.

O sea: se gana o se pierde, se cumple o se incumple, se logra o se falla.

- Nunca se hizo una película de un héroe que no ha salvado a nadie, ni siquiera así mismo.
- Nunca se contó, ni contará la historia de una persona que su súper poder sea dormir todo el día y que el ejercicio de ese don sobrenatural haya sido transformador.
- Nunca el protagonista de la historia, por más común que sea (y aunque esté lleno de debilidades y falle mil veces), dejará de vencer, triunfar, ganar en su desafío.
- No existe el premio *Nobel* al fracaso, ni al hacerlo mal. Permítanme un poco de ironía. –Damas y caballeros este es el mayor fracasado del mundo, en todos los intentos y sin fallar, siempre ha fracasado. – o – Aquí les presentamos a quien ha hecho mal todas las cosas en su vida, lo recibamos con un fuerte aplauso. –
- Tampoco nadie será premiado por buscar, comenzar o intentar, si es que esas acciones no terminan en sus lógicos desenlaces premiables de: encontrar, terminar y lograr.

⁶ Aprendemos Juntos. BBVA. (2 de julio de 2018). *Versión completa*. “Ayudamos y recompensamos con demasiada facilidad a nuestros hijos”. *Tim Elmore*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=GbqK2Rqh1Q4&t=9s>

Se premia la perseverancia, el esfuerzo en: mejorar, perfeccionar, pulir, avanzar, crear, crecer, aumentar, solucionar, innovar, encontrar, etc.

¿Cómo puedo ayudar?

Ante esta situación, que por un lado muestra modelos sociales y referentes que influyen directamente a nuestros hijos, y por otro, un modelo de crianza distorsionada que adoptan los padres, tenemos que ayudarnos. Debemos hacer algo y podemos hacerlo. Pero antes de darte la revelación, que ya está en el título de este paso, debes saber que:

Dios no es un padre *millennial*

Dios no dirá que está bien lo que está mal, no te va a felicitar si te equivocas. Su amor y su gracia nada tiene que ver con el autoengaño, la mediocridad, la demagogia o la aceptación del pecado. Dios no es un padre *millennial*. Ya el profeta Isaías manifiesta el carácter de Dios exhortándonos: “*¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!*” (Isaías 5,20).

Hemos escuchado muchas veces desde diferentes púlpitos decir –No importa si la cosa te sale mal, Dios no se preocupa por eso– o –Dios, es misericordioso– o –Dios no nos juzga– o – No hay que preocuparse por los fracasos y errores, son parte de la vida–, y parece que tenemos un Dios tan bueno, que le ha dejado de importar si triunfamos, si cumplimos objetivos, si llegamos a la meta, es más, muchos malentendiendo a Dios como *millennial*, se han dejado de proponer cambios, han dejado de anhelar crecer, se han abandonado a su estado actual, justificando para siempre su mediocridad, olvidando la razón de la existencia de la iglesia que está puesta en la tierra:

*“a fin de **perfeccionar** a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, **hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,**” (Efesios 4,12-15)
(negritas del autor)*

Bueno, entonces tengo cinco características muy sencillas y concretas que van a cimentar nuestra visión sobre ser ejemplos.

1. **INSPIRACIÓN:**

Para ser ejemplo primero necesitamos una inspiración, un modelo. Cristo es la fuente de todo ejemplo.

¿Ustedes seguirían a un Cristo que por más títulos divinos que portase, todos los días, luego de los 30 años de su vida, intenta afrontar la cruz, y cada vez que la ve, o toca la punta de los clavos, sale huyendo despavorido? Y que, como es el hijo de Dios deberá estar en la tierra sin morir hasta que cumpla su cometido, entonces hoy, ya tiene 2021 años de edad, y sigue frustrándose año a año, derrotado ante sus miedos.

Es comprensible que una persona quisiera evitar que el mundo entero se burle de él, que los amigos lo abandonen, hacer sufrir a su madre, que le escupan en la cara y perder todo estatus social, yo

comprendería a cualquier ser humano que quisiera evitar ese suplicio. Sin embargo, jamás lo seguiría. Si no está dispuesto a jugársela por lo que cree, y sacrificarse en pos de sus ideales y propósito.

Se imaginan ustedes a un Cristo diciendo:

- *En el mundo tendréis aflicción, estén atentos, quizás encuentren a alguien en quien confiar, que lo venza, no me miren a mí.*
- *Yo no soy ni el camino, ni la verdad, ni la vida. Todos llegan al padre por cualquier camino.*
- *Yo no sé si soy la puerta, el que por mí entrare no sé si será salvo.*
- *Yo no soy un buen pastor, y no tengo idea quienes son mis ovejas.*

Claramente Cristo, no sería Cristo, si hubiese dicho eso. Pero Gloria a Dios porque Cristo no sólo es el ejemplo de haber sufrido y haberse sacrificado. Es el ejemplo de haber sufrido, haberse sacrificado y haber tenido victoria. Una cosa sin la otra, no tendrían sentido. Él cumplió su misión. Por eso es nuestro ejemplo, el modelo a seguir.

Jesús dijo:

- *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”⁷*
- *“Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo”⁸*
- *“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen”⁹*
- *“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”¹⁰*

Cristo es el primer ejemplo, *“el primogénito entre muchos hermanos”¹¹*

Ser como él, es un objetivo, e implica cumplir metas, crecer, ir camino a la perfección, que “haya pues en nosotros el mismo sentir que hubo también en él”¹²

2. Inspiración continua. Un ejemplo produce otro ejemplo.

Jesús produjo 12 ejemplos, los 12 produjeron 70, los 70, 500, y rápidamente produjeron 3000 y 5000, y desde allí en adelante esa multiplicación sobre la tierra no ha parado.

Por ello es importante ser ejemplos. Ser de testimonio.

Veamos unos datos.

La última investigación internacional que hizo la consultora Barna Group, realizada a más de 15.000 jóvenes-adultos (entre 18 y 35 años), en 25 países de todo el mundo, arroja resultados contundentes, los mismos están en un informe denominado “La generación Conectada”.¹³ En el citado informe se devela un dato alentador para Latinoamérica: somos el continente más cristiano del mundo. En casi todos los países de nuestro suelo tenemos más del 70% de cristianos, la gran mayoría cree en las fuerzas espirituales y “tienden a considerar la religión como algo bueno e importante” (Barna Group, 2019, p23)

El problema surge ante la pregunta “¿Qué le hace dudar de que haya realidades de una dimensión espiritual? (Barna Group, 2019, p23)

⁷ La Biblia. Juan 14,6. Reina Valera 1960.

⁸ La Biblia. Juan 10,9. Reina Valera 1960.

⁹ La Biblia. Juan 10,14. Reina Valera 1960.

¹⁰ La Biblia. Juan 16,33. Reina Valera 1960.

¹¹ La Biblia. Romanos 8,29. Reina Valera 1960.

¹² La Biblia. Filipenses 2,5. Reina Valera 1960.

¹³ Barna Group. (2019). *The Connected Generation. Cómo los líderes cristianos pueden fortalecer la fe y el bienestar de las personas de entre 18 y 35 años en todo el mundo.*

Y la respuesta reveladora que encabeza la lista es: “La hipocresía de las personas religiosas” (Barna Group, 2019, p23).

La respuesta me hace resonar el viejo refrán que reza: hagan lo yo que digo, pero no lo que yo hago. La hipocresía denunciada, no necesariamente señala una falta de intento o de santidad, sino una justificación de la mediocridad o directamente una inacción, y lo segundo, a la generación actual, le molesta tanto como lo primero.

Nosotros somos ejemplo de las personas que nos rodean, de los propios y ajenos, de nuestros hijos cónyuges, padres y vecinos, de nuestros hermanos que ministramos y de los vecinos que evangelizamos. La gente mira y piensa: –estos son de los que dicen: hagan lo que yo digo porque yo lo hago– Eso es ejemplo. Entonces viene una evangelización del último tiempo que no va a ser con muchas palabras sino con muchos hechos. El continente latinoamericano ya está evangelizado de palabra, lo que falta es la evangelización del ejemplo, del testimonio. Cuando una iglesia se plante con testimonio y ejemplo se acabó toda duda, el enemigo pierde toda discusión, y la gente cae rendida ante la contundencia de los hechos. Por ello, debemos desafiarnos, a mirarnos al espejo y proponernos ser ejemplo.

La inspiración continua es hacia la perfección.

En este camino, me reconcilé con una palabra que hoy suele molestar y para muchos padres millennial, parece ser una mala palabra: perfección.

Hoy, si vos decís que te gusta la perfección, te mandan al psicólogo porque sufrís de un *TOC* (Trastorno Obsesivo Compulsivo) y estás diagnosticado con una enfermedad que se llama *perfeccionismo*, que es una clase de pecado capital, y quien porta esa enfermedad es casi como un violador serial. Yo pensé que estaba bueno hacer las cosas bien, tener en cuenta los detalles y querer hacer las cosas perfectas. Ahora quisiera evitar mi opinión al respecto, y mostrarles lo que piensa el cristianismo al respecto de la palabra en cuestión y demostrarles por qué me reconcilé con lo perfecto.

Primero, nuestro ejemplo es perfecto. Cristo es la plenitud. Y querer ser como él, es anhelar perfección. En el texto citado arriba de *Efesios 4*, vemos que hay un valor cuantificable, un varón perfecto, una unidad de fe, la medida de la estatura de la plenitud de nuestro ejemplo (Cristo).

Hombres y mujeres en búsqueda de la perfección. Eso somos. No importa si alcanzamos ese nivel hoy, o mañana, si fallamos más o menos veces, lo que importa es que no cedemos al objetivo, no bajamos el precio, ni bajamos la vara que mide. La altura donde debemos llegar siempre está allí, alta. Nos sacrificamos por ser mejores, por no quedarnos como estamos.

Miren

Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. (1ra Pedro 5,10)

Dios, que es Dios de toda gracia, es un Dios Bueno, es un Dios que te ama, es un Dios que te acepta, que no pregunta tantos detalles de tu pasado, que te invita a pasar y entrar en su gloria eterna donde no hay un guardia de seguridad en la puerta. Dios te hace pasar. ¿Pero qué hace el Dios de toda gracia al invitarte a su gloria eterna? Te está invitando a padecer un poco de tiempo, para que seas perfeccionado por él. Lo primero que hace Dios cuando entrás por las puertas la gracia, es perfeccionarte. Así que cualquier cristiano que pise la tierra que no quiera ser perfecto se equivocó de canal, se equivocó de *zapping*, ¿por qué? Porque el cristianismo te mete en un camino de crecimiento constante. Con todo el amor te abraza, te hace “*sana, sana, colita de rana, si no sana hoy sanará*”

mañana”, pero luego te ajusta, te pule, calienta el horno para que tu fe sea sometida a prueba y como el oro se purifique.

Un pasaje que se nos pasa de largo y es una perla sobre la perfección dice:

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. (1ra Corintios 13, 9 al 12)

Ahora estamos en un contexto de imperfección, de algo inacabado, que es “en parte”, pero lo perfecto viene, está viniendo. Viene lo perfecto, está en camino, él perfecto está en camino, y nosotros dirigiéndonos a ser como él. Como fuimos conocidos, como fuimos creados por él.

Me hace recordar también al pasaje que dice: “Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad”¹⁴, todo esto, que es necesario, está sucediendo. Entonces veremos cara a cara.

Y para sintetizar la saga de lo perfecto:

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. (Filipenses 3.13)

Esta es una mirada de alguien que está buscando la perfección, que se siente perfecto, pero no por mérito propio, sino ajeno. Ha sido atravesado por un espíritu perfecto, una persona perfecta, una obra perfecta. A él, no le corresponde, por ello manifiesta no haberlo alcanzado ya, por qué su vida pasada es errónea, es de pecado, es totalmente imperfecta y no quiere ni mirar para atrás, más lo va a olvidar, porque la perfección que lo inunda ha cubierto multitud de pecados, y ha posicionado su vida hacia el futuro, hacia un objetivo, entonces ahora se extiende a lo que está por delante, al supremo llamamiento, a un premio que viene, que tiene su nombre y apellido escrito, a una meta donde pasará vitoreado.

Pero el apóstol no se guarda este don para sí, sino que lo socializa, lo democratiza, insisto, no por él, sino por la dimensión de la perfección de quien imparte semejante obra. Entonces, somos incluidos a través de la fe, nos sumamos vos y yo a la lista de los perfectos: “Así que todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos...”

Se dan cuenta, la gracia no nos justifica la mediocridad, al contrario, nos perfecciona. Solo el poder del evangelio hace de personas como vos y yo, seres tironeados por lo perfecto, dirigiéndose hacia lo perfecto, y en ese camino, transformarse en perfectos. Entonces, con más razón actúo en consecuencia, por fe de quién soy. Soy un perfecto. Me olvido de lo de atrás y me extiendo a lo que está por delante. Soy ejemplo, y por ello Pablo decía: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo”.¹⁵

¹⁴ La Biblia. 1ra Cor 15,53. Reina Valera 1960.

¹⁵ La Biblia. 1ra Cor 11,1. Reina Valera 1960.

He escuchado de muchos púlpitos lo siguiente –hermano, usted no me mire a mí, mire a Cristo. – Esa frase es cobarde, al menos cómoda. El desafío no es que Cristo cumpla, Él ya lo hizo, el desafío es cumplir nosotros. No se trata que Cristo manifieste su carácter, porque ya lo hizo, ahora ese carácter debe manifestarse en mí. Allí yace el desafío. Y en eso debo ser ejemplo.

Tenemos que animarnos a poder decir lo mismo que dijo Pablo, aunque nos cueste, tenemos que poder ponernos como ejemplos, tenemos que poder ser quienes han caminado unos pasos más adelante que quienes nos están siguiendo. Todos los que ministran en *La Misión*, los que están a cargo de personas, los que están en distintos ministerios, tiene que ser personas que con su vida muestren ejemplo a las generaciones que los están mirando, es la única manera ser coherente con lo que predicamos.

¿A quién buscarías si tuvieras un problema de salud? ¿A un Dr. que te garantice con su experiencia la solución de la enfermedad o a alguien que sin saber ni el diagnóstico ni el tratamiento, te pedirá que no lo mires a él, sino a otro doctor? ¿Contratarías al nutricionista obeso, al guardaespaldas cobarde, a la modelo desalineada, al gobernante corrupto, o al payaso mala onda?

La gente hoy está buscando atención espiritual, está buscando contención, pero están buscando ejemplos, gente seria, quienes se preocupan por mostrar en sus vidas la coherencia del evangelio. Esa coherencia muestra la superación sin ego, y sin pedantería, la muestran como un acto de gloria hacia Cristo. Quienes han podido superar sus debilidades y miserias, son los que te van a acompañar a que vos superes las tuyas, porque si no, como dice La Biblia, nos transformamos en ciegos guías de ciegos, todos dirigiéndonos al mismo pozo¹⁶.

El día en que ya no podamos decir que somos ejemplo de lo que predicamos, o que al menos estamos dejando nuestro mayor esfuerzo por lograrlo, debemos dejar el micrófono, hacer silencio, ir a casa y seguir practicando.

3. Ser ejemplo cuesta

¡Si yo no dije que fuera fácil! Ni que por arte de magia logremos todos los cambios en un abrir y cerrar de ojos, tampoco estoy diciendo que haya que ser hipócritas y negar nuestras debilidades o fallas, ocultándolas para aparentar. Nada de eso.

Aquí yo me pongo de tu lado, sé lo difícil que es pelear esta batalla, sobre todo cuando la pelea es contra nosotros mismos. El apóstol Pablo decía ilustrando esta idea:

*pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. !!Miserable de mí!
¿quién me libraré de este cuerpo de muerte? (Romanos 7,23-24)*

Pero tranquilos, que aquí está la bendición.

Nadie se recibe de una carrera universitaria sin rendir todas y cada una de las materias, nadie va a tener un negocio exitoso de la noche a la mañana, habrá que trabajar un montón de años y muchas horas. Nadie, por más talentos o afortunado que sea, capitaliza la bendición sin un gran sacrificio. Bienvenido al mundo que siempre fue así. Siempre hay un costo. Y lo que vale, cuesta.

¿Sabes quiénes han transformado las cosas? Los que han sido ejemplos de esto.

¹⁶ La Biblia. Mateo 15,14. Reina Valera 1960.

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfacáis los deseos de la carne.

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis.

Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

*Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.
(Gálatas 5,16-24)*

Crucificar la carne y sus cosas duele. Hay que clavarlas y matarlas en la cruz de Cristo. Todos los días. Eso cuesta.

Hay que animarse a decirle al soldado romano, –dale, clava nomás– porque yo, “...con Cristo estoy juntamente crucificado”.¹⁷

Luego, el galardón, es grande.

Miren

4. El ejemplo es atractivo.

El primer resucitado de la historia, no fue Cristo, sino Lázaro. La gente deseaba conocerlo, verlo, tocarlo si fuese posible, escuchar de su propia boca el momento donde, estando muerto escuchó una voz todopoderosa que dijo con autoridad: –¡Lázaro, ven fuera! – si bien, todo fue por Cristo, el ejemplo y testimonio de Lázaro era atractivo en sí mismo.

Recordemos la historia relatada por Juan: “*Gran multitud de los judíos supieron entonces que él estaba allí, y vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien había resucitado de los muertos.*”¹⁸

Parece que Lázaro tenía sus propios seguidores.

Cuando uno es ejemplo, y logra cumplir metas, atrae personas, el mundo quiere saber cómo hiciste para lograrlo.

– ¡No me digas! ¿Cómo hiciste para dejar fumar? ¿Cómo venciste tu adicción? ¿Cómo superaste la enfermedad de un hijo? ¿O la soledad? ¿Cómo lograste recuperar lo que perdiste? ¿Cómo podés ser feliz, a pesar de tus luchas? – Etc.

Cuando alguien te formula esas preguntas, hace un silencio, y ese silencio te da autoridad. Es la autoridad otorgada por alguien que te está escuchando atentamente, para tomar nota de tu respuesta, de tu método, de tu solución, de tu historia. Te transformás en atractivo, la gente es atraída hacia vos por la obra de Cristo.

Y, por último...

¹⁷ La Biblia. Gálatas 2,20. Reina Valera 1960.

¹⁸ La Biblia. Juan 12,9. Reina Valera 1960.

5. El ejemplo se cosecha siempre.

Hace unos años fui a una radio a cerrar un negocio de publicidad. Se trataban de un acuerdo importante de bastante dinero. Me senté con el dueño de la radio, arreglamos los detalles técnicos, la cantidad de salidas diarias, etc. Yo no sabía que había que abonar por adelantado en ese mismo instante. No había llevado dinero y tampoco lo podía conseguir rápidamente, así que, con mucha vergüenza, le pedí disculpas y le dije que suspendiera todo, hasta que juntara el dinero. El dueño me dijo: –Martín, el apellido de tu padre siempre tendrá crédito en este negocio. La publicidad comienza hoy, vos me pagas cuando puedas. – Él a mí no me conocía, pero si conocía a mi padre.

El ejemplo, la seriedad, la trayectoria, lo que uno siembra, siempre se cosecha en el momento justo, el ejemplo será cosechado siempre.

Esta palabra es una ley:

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe. (Gálatas 6,7-10)

Los amo en el Señor.

Si no lo hiciste antes:



3. *Luego de leer el artículo, puedes escuchar el audio con el mismo título en nuestra web:*
<http://www.iglesialamision.com.ar/sermons/ser-ejemplo-paso-4-de-la-vision/>



4. Visitanos en: Caseros 76, Villa Allende. Córdoba. Argentina – web www.iglesialamision.com.ar
IG y YT: @iglelamision – Face: @iglesialamisionoficial – WhatsApp: +54 9 351 6625364

PD: Si te interesa nuestra visión, te invitamos a leer el paso 5, titulado: “Desarrollar un Ministerio Generacional”